



Public Disclosure Authorized

DE UNA TIERRA SIN LITORAL A UNA TIERRA DE OPORTUNIDADES

REPORTE DE CRECIMIENTO DE PARAGUAY
RESUMEN EJECUTIVO

Resumen Ejecutivo – Reporte de Crecimiento de Paraguay

Paraguay tiene un enorme potencial económico. Con abundantes recursos naturales, una población joven, y un entorno macroeconómico estable, Paraguay está bien posicionado para el éxito. En las últimas dos décadas, Paraguay ha seguido políticas macroeconómicas y fiscales prudentes y predecibles, un régimen comercial y de inversión relativamente abierto, y una baja carga impositiva sobre empresas y trabajadores. Estas características, junto con la conversión de bosques nativos en cultivos y pasturas, impulsaron el ascenso del Paraguay como uno de los mayores exportadores mundiales de soja y carne vacuna. Entre 2002 y 2013, el auge de los precios internacionales de los productos básicos, los patrones climáticos y la elevada demanda mundial, respaldaron el crecimiento de estas exportaciones. Asimismo, la expansión del sector de servicios a medida que aumentaban los ingresos disponibles y la demanda de bienes no transables.

Aprovechar al máximo el potencial de Paraguay requiere una estrategia de crecimiento basada en instituciones sólidas que promuevan el uso eficiente y sostenible de los recursos. Paraguay, dotado de tierras fértiles y dos ríos navegables que generan más energía hidroeléctrica de la que consume actualmente, aspira a ser un “destino de inversión verde, rentable y predecible”¹. Si el país continúa trabajando en mejorar la calidad de sus instituciones públicas, defender el estado de derecho, utilizar sus recursos naturales de manera más eficiente e invertir las rentas de estos recursos en la generación de capital humano e infraestructura, podría acelerar su transformación en una economía de ingreso alto. Sin embargo, el país enfrenta retos importantes que deben ser cuidadosamente considerados al momento de diseñar la estrategia de crecimiento a seguir. Estos retos se explican de manera detallada a continuación:

- i. **La desaceleración del crecimiento en la última década ha limitado los avances en combatir la pobreza y aumentar la inclusión.** La tendencia de rápido crecimiento del PIB que experimentó el país durante la mayor parte de la primera década de los años 2000 se desaceleró en la década siguiente. Después de crecer un 4,5% anual en promedio entre 2002 y 2012, la economía paraguaya creció un 3,3% anual en promedio entre 2013 y 2019, y luego 1,1% anual en promedio entre 2019 y 2022² debido al efecto de la pandemia COVID-19 y a una sequía recurrente. Si bien el crecimiento ha reducido la pobreza y la desigualdad, el ritmo de estas mejoras se ha ralentizado desde el 2013 junto con la desaceleración del crecimiento. De acuerdo con estimativas del Banco Mundial, la proporción de paraguayos que viven por debajo de la línea internacional de pobreza de USD 6,85 por día se redujo en 28,4 puntos porcentuales entre el 2002 y el 2013, mientras esta reducción fue de apenas 3,4 puntos porcentuales entre el 2013 y el 2022. Esta desaceleración en la reducción de la pobreza se debió en parte a un menor ritmo de creación de empleos formales por parte del sector privado, y a una menor creación de empleos formales³ por parte del sector público, reflejo de los esfuerzos de la consolidación fiscal. El sector público sigue representando un cuarto del empleo formal en Paraguay. Es decir, en la última década el sector privado no ha generado suficientes

¹ Presentación del Gobierno de Paraguay, agosto 2023.

² Los números se refieren a la tasa de crecimiento anual medio compuesto (CAGR) del PIB per cápita en valores constantes de dólares estadounidenses de 2015, utilizando datos del Banco Mundial.

³ Incluyen los asalariados que cotizan al sistema de jubilación y pensión y los trabajadores independientes que están inscritos en el Registro Único de Contribuyentes.

empleos de calidad –empleos con protección y beneficios adecuados en el sector formal– para absorber un mayor número de fuerza laboral. Como resultado, casi dos tercios de los paraguayos trabajan en empleos informales.

- ii. **La estructura productiva del país es vulnerable a los choques externos.** Dado que Paraguay depende en gran medida de los recursos naturales, que representan actualmente en forma directa un tercio de la producción y el 80% de las exportaciones⁴, la economía es vulnerable a eventos que afectan los precios y la producción de los commodities. Aunque la volatilidad del crecimiento del Paraguay ha disminuido, sigue dos veces más volátil que el promedio de sus pares (medido por la desviación estándar del crecimiento) en la última década. Tal elevada volatilidad tiene consecuencias para el ritmo general de crecimiento y reducción de la pobreza. En 2022, la pobreza extrema y la desigualdad aumentaron temporalmente a medida que la recesión, provocada por la sequía, y la inflación por encima de la meta del BCP (4%), perjudicaban desproporcionadamente a los pobres.
- iii. **El modelo de crecimiento de las últimas décadas ha aprovechado en gran medida los recursos naturales.** Entre 2010 y 2020, Paraguay fue uno de los diez países en el mundo que más perdieron sus bosques nativos (FAO 2020)⁵. Si la expansión de la agricultura sigue siendo tan intensiva en tierras y al mismo ritmo que en el pasado, Paraguay se acercaría a los límites físicos de este modelo en las próximas décadas, lo que puede representar una amenaza para el ritmo y la durabilidad del crecimiento de las exportaciones agrícolas (y, por lo tanto, para el crecimiento general). La dependencia de los recursos naturales plantea riesgos a largo plazo, ya que se prevé que el cambio climático aumentará las temperaturas y la variabilidad de las precipitaciones, lo que, según las estimaciones del Banco Mundial, reducirá el rendimiento de los cultivos. Adicionalmente, el país corre el riesgo de perder competitividad a medida que aumente la demanda mundial de producción sostenible, especialmente de las economías avanzadas que pagan más por esos productos.

Para hacer frente a estos desafíos, es recomendable que la estrategia de crecimiento del país de cara al futuro esté fundamentada en las siguientes tres transformaciones:

1. **Aumentar la productividad** para crear más empleos de calidad que brinden protección adecuada a los trabajadores y beneficios de seguridad social. Esto le permitiría a Paraguay aprovechar plenamente el bono demográfico.
2. **Generar resiliencia frente a choques externos**, como los fenómenos meteorológicos extremos y las fluctuaciones de los precios de los productos básicos, que afectan a los recursos naturales.
3. **Administrar los recursos naturales de una manera sostenible**, aumentando así la eficiencia y competitividad del sector agrícola y diversificando a otras fuentes de crecimiento menos dependientes de los recursos naturales.

⁴ Suma del sector primario (incluyendo ganadería, silvicultura, pesca, minería), agroindustria, electricidad y agua. Promedio del 2019 a 2022 utilizando datos del BCP.

⁵ Ver tabla 7, p. 18.

¿Por qué es necesario aumentar la productividad en Paraguay?

La economía de Paraguay podría haber crecido aún más rápido en las últimas dos décadas si hubiera invertido más en activos que aumenten la productividad de los trabajadores. En 2002, cuando el país salía de un período económico y político turbulento, la relación capital-producción fue un 12% más alta de lo esperado debido a que el capital existente estaba subutilizado. Después de que las reformas de política macroeconómica mejoraron la utilización del capital, la productividad total de factores aumentó y, consecuentemente, el PIB también creció. Sin embargo, tales ganancias se agotaron en 2013 y el superávit de capital se convirtió en escasez. Si bien la inversión pública y privada se había recuperado entre 2013 y 2019, el 90% de este aumento de la inversión se destinó a estructuras (edificios), en lugar de activos que aumentan la productividad de los trabajadores, como maquinarias y equipos de transporte. Como consecuencia, el crecimiento de la productividad total de los factores ha sido prácticamente nulo desde 2013, arrastrando al crecimiento general del PIB.

Un aumento de la productividad, particularmente en los sectores de manufactura y servicios, favorecerá la diversificación productiva y la creación de empleos de calidad. A diferencia de lo que ocurre en otros países de ingreso mediano alto, Paraguay entre los años 2002 y 2013 experimentó un crecimiento de la productividad laboral en la agricultura superior al de los sectores de manufacturas y servicios. Esto debido en parte a que la demanda de mano de obra fuera del sector agrícola en este periodo provino de una mejor utilización de la capacidad existente. A partir del 2013, las ganancias de productividad laboral ralentizaron por una falta de inversión nueva en capacidades productivas. El movimiento de los trabajadores desde el sector primario hacia las manufacturas y los servicios, sectores que tienden a crear empleos más formales y mejor remunerados, también se ha desacelerado en la última década.

El crecimiento de la productividad de las empresas es determinante para la creación de más empleos de calidad. Si bien los datos sobre las empresas del Paraguay son limitados, los datos de la encuesta de empresas formales del Banco Mundial realizada en el 2017 indican que las empresas paraguayas en los sectores de manufactura y servicios son menos productivas que empresas similares en varios otros países de ALC. Dado que las empresas más productivas pagan tres veces más salarios que las menos productivas, impulsar la productividad de las empresas debe ser una prioridad para crear más y mejores empleos. De hecho, el bajo nivel de formalización está estrechamente relacionado con el bajo crecimiento de la productividad de empresas, lo que dificulta la búsqueda de empleos formales de calidad. Del total de empresas informales encuestadas por el INE y el Banco Mundial en marzo de 2023, 70% dijeron que habían iniciado un negocio debido a las dificultades para encontrar o mantener un empleo asalariado; mientras que este porcentaje fue de 45% en el caso del total de las empresas formales encuestadas.

La eliminación de las barreras que impiden a las empresas ingresar al mercado, competir e innovar podría ayudar a aumentar la productividad. El análisis de las encuestas empresariales del Banco Mundial realizadas en los países de ALC en 2017 indica que las empresas (formales) más productivas en Paraguay son casi ocho veces más eficientes que las empresas (formales) menos productivas, lo cual sugiere una dispersión mayor que en la mayoría de los demás países de ALC. Algunos factores que han limitado el crecimiento de la productividad de las empresas son: i) el *complejo régimen de insolvencia*, que lleva a muchas empresas improductivas a demorarse

e interrumpir el proceso de “destrucción creativa”⁶ que normalmente redirige los recursos hacia empresas nuevas y más productivas; ii) *el proceso burocrático de inscribir una empresa formal* que prevalecía principalmente antes de las reformas de 2020, que puede ser uno de los factores que explican por qué la tasa de creación de nuevas empresas formales fue menor de lo previsto dado el nivel del ingreso per cápita de Paraguay; y iii) la capacidad limitada de las empresas paraguayas para *innovar, utilizar las tecnologías y gestionar los recursos de manera eficaz*, lo que ha impedido a la mayoría de las empresas llegar a ser competitivas a nivel regional y mundial.

Las empresas identifican a la competencia y el difícil acceso al financiamiento como algunos de los principales obstáculos a la expansión empresarial. En una muestra de empresas formales de tamaño mediano entrevistadas por el Banco Mundial en el 2017, los principales obstáculos al crecimiento identificados incluyeron factores institucionales tales como la competencia de las empresas informales y la corrupción. Las microempresas y pequeñas empresas entrevistadas por el INE y el Banco Mundial en el 2023 también mencionaron con frecuencia la competencia como uno de los principales obstáculos al crecimiento. Las empresas menos productivas, independientemente de su estatus de formalidad, solían quejarse más de la competencia. Esto indica la importancia de mejorar las capacidades de las empresas y de diseñar una política de competencia más efectiva, incluyendo una mejor protección de la propiedad intelectual. Otras limitaciones para las micro y pequeñas empresas son el acceso al financiamiento, lo que sugiere la necesidad de llevar a cabo reformas relacionadas con la infraestructura crediticia, la gama de servicios financieros disponibles y las distorsiones en el crédito en función del tamaño y el sector.

Múltiples intervenciones públicas apoyarían el desarrollo de un sector privado más amplio y dinámico. Algunos ejemplos son:

- Fortalecer el ecosistema de negocios para que las empresas *ingresen y salgan del mercado de manera rápida y eficiente*. Si bien se han logrado avances importantes para reducir el costo y el tiempo que lleva inscribir una empresa, el análisis de los datos de la encuesta del INE y del Banco Mundial con empresas informales y formales en 2023 indican oportunidades para mejorar la adopción del esquema simplificado enfocándose mejor en las empresas con mayor probabilidad de formalizarse. Además, es recomendable reanudar las reformas legales necesarias para modernizar los procedimientos de insolvencia a fin de facilitar la salida de las empresas improductivas para que el capital productivo pueda rápidamente reubicarse en actividades con mayor potencial de crecimiento.
- Continuar mejorando el entorno institucional, haciendo cumplir mejor la *política de competencia*⁷ y *los derechos de propiedad intelectual* para garantizar condiciones igualitarias.
- Evaluar y ajustar en la medida que sea necesaria los programas existentes para

⁶ “Destrucción creativa” se refiere al proceso mediante el cual los nuevos emprendimientos, la innovación y los avances tecnológicos vuelven obsoletos algunos de los productos, empresas e industrias existentes, sustituyéndolas por nuevas actividades que impulsan la productividad y el crecimiento económico. El concepto fue acuñado por Joseph Schumpeter en su libro *Capitalism, Socialism, and Democracy*, publicado en 1942.

⁷ Se refiere al conjunto de leyes, medidas y reglamentos aplicados por los gobiernos para promover y mantener una competencia leal en los mercados. Esto incluye medidas para promover la entrada en el mercado, impedir fusiones y adquisiciones anticompetitivas, y regular las prácticas de fijación de precios.

desarrollar las capacidades de los emprendedores, incluso para innovar y adoptar nuevas tecnologías. Ello permitiría mejorar el diseño de algunos programas para garantizar que contribuyan a aumentar la productividad y rentabilidad de las empresas y, por lo tanto, crear más empleos de calidad.

- *Aumentar el acceso al financiamiento del sector empresarial, especialmente al inicio de sus operaciones, ya que es un determinante fundamental de la formalidad. Entre dichas medidas figuran el proyecto de ley sobre garantías mobiliarias (que ha avanzado, pero todavía no se ha aprobado), la simplificación de los requisitos de documentos para el otorgamiento de préstamos a empresas, y el desarrollo de un marco jurídico e infraestructura crediticia que permita ofrecer productos y servicios más innovadores a las pequeñas y microempresas.*
- *Facilitar al acceso a los mercados simplificando los reglamentos para la importación y la exportación, mejorando el acceso y exactitud de la información a los comerciantes, y fortaleciendo los programas de promoción de las exportaciones.*

Estos esfuerzos deberían diseñarse y orientarse cuidadosamente para garantizar que el costo de aplicar políticas en apoyo del sector privado no sea superior a los beneficios. Este es especialmente el caso cuando se trata de políticas destinadas a aumentar la formalización, ya que de acuerdo con la encuesta del INE-Banco Mundial para este informe, son pocas las empresas informales que optarían por formalizarse. Recopilar más y mejores datos sobre las empresas en forma regular, y usar estos datos para mejorar continuamente el apoyo a las empresas a través de políticas basadas en evidencia, podría ayudar a Paraguay a encontrar el enfoque más eficaz para aumentar la productividad del sector privado. Estos datos también ayudarían al gobierno a adaptar los programas y las políticas de acuerdo con las necesidades de las empresas. En general, se recomienda centrar la atención en fomentar la creación y el crecimiento de las empresas más productivas, en lugar de formalizar a todas las empresas y trabajadores.

¿Por qué Paraguay necesita construir una economía más resiliente?

Como muchos otros países de ALC, Paraguay tiene un crecimiento volátil. A pesar de un entorno macrofiscal sólido y avances en la transformación estructural de su economía, los sectores vinculados a los recursos naturales —agricultura primaria, agroindustria, electricidad y agua— siguen representando directamente un tercio de la producción total y el 80% de las exportaciones directas. Por lo tanto, el crecimiento depende en gran medida de los factores que afectan a los recursos naturales, como los precios internacionales de los productos básicos y los fenómenos meteorológicos. Estas perturbaciones externas pueden ser costosas: de acuerdo con análisis del Banco Mundial, en promedio, las pérdidas máximas probables en el rendimiento de los cultivos ascienden a alrededor de USD 500 millones anuales, es decir, el 1,2% del PIB de 2022, en caso de una sequía. Cuando estos eventos ocurren, las consecuencias para los pequeños agricultores, que constituyen la mayor parte de los productores, son graves. También tiene importantes efectos

en las cuentas fiscales. Estimaciones del Banco Mundial indican que el 67% de las variaciones en los ingresos tributarios están asociadas con las variaciones en el valor agregado del sector primario⁸.

Acelerar la diversificación de la economía hacia actividades que dependan menos de los recursos naturales ayudaría a aumentar la resiliencia del crecimiento ante los choques. Paraguay tiene oportunidades para diversificar su producción hacia actividades económicas menos susceptibles a oscilaciones grandes e imprevisibles. Por ejemplo, las exportaciones de servicios representaron el 14% de las exportaciones totales en 2022, por debajo del promedio de los pares de Paraguay, donde los servicios representan entre 28 y 46% de las exportaciones totales. El país también podría buscar ampliar su participación en las cadenas de valor manufactureras regionales, aprovechando el rápido crecimiento reciente de las exportaciones de autopartes y cables de las empresas maquiladoras⁹. También sería favorable ascender en la cadena de valor, ya que Paraguay tiene potencial para exportar productos más complejos, como productos químicos y fertilizantes (incluido el amoníaco verde, que utiliza el excedente de energía limpia de la represa de Itaipú, de la que es copropietaria con Brasil), maquinaria agrícola y productos bioplásticos/biofarmacéuticos.

Al tratarse de un país sin salida al mar, el aumento de las exportaciones de servicios también podría contribuir a la diversificación de la economía paraguaya. Para aumentar la contribución de los servicios al crecimiento de las exportaciones, se requiere: i) reducir las brechas de capital humano y de infraestructura; ii) promover un entorno reglamentario sólido y flexible para el comercio de servicios y la inversión; y iii) establecer una *política de competencia*, especialmente en sectores de servicios básicos como la electricidad, el agua y las telecomunicaciones. A pesar de las mejoras, hay espacio para seguir desarrollando las competencias digitales, aumentar la penetración de la banda ancha fija, y fortalecer las políticas de protección de datos. También existen lagunas en la legislación referida a los principales facilitadores de servicios digitales, como los sistemas de pago, que deberían abordarse para facilitar el comercio digital. Del mismo modo, si bien Paraguay podría aprovechar el ecoturismo para impulsar el crecimiento económico local y la creación de empleo, desarrollar el sector requeriría mejores infraestructuras, competencias laborales y una propuesta de valor claramente definida.

Dado que la diversificación económica llevará tiempo, es importante fortalecer los mecanismos de mitigación existentes ante choques externos. La regla fiscal ha sido un pilar fundamental de la estabilidad macroeconómica, pero eventualmente puede afinarse gradualmente para asegurar que Paraguay logre mantener mayores niveles de inversión pública en el mediano plazo. Por ejemplo, la integración de un fondo de estabilización en la norma fiscal, sugerida en el proyecto legislativo para revisar la regla fiscal en 2020, podría ayudar a atenuar mejor las perturbaciones en el consumo y los ingresos, especialmente las causadas por fenómenos meteorológicos extremos. Además, la profundización del mercado financiero (incluido el mercado doméstico de deuda) aumentaría la liquidez, reduciría la exposición a los choques de tipo de cambio y facilitaría

⁸ Análisis econométrico del Banco Mundial utilizando datos trimestrales del MEF y del BCP entre 2003 y 2021 relacionados a la recaudación (variable dependiente), precios implícitos y valor añadido de agricultura, y sus rezagos (variables independientes).

⁹ Establecido en el 2000, el régimen de maquila promueve la entrada de empresas extranjeras que importan bienes intermedios al Paraguay, bajo un régimen libre de impuestos, antes de procesar/ensamblar y reexportar los bienes. Las compañías de maquila están exentas de todos los impuestos, excepto una tasa de 1% sobre el valor agregado dentro del país. Ver [PwC \(2017\)](#).

el financiamiento climático. En esa línea, es recomendable considerar reformas al sistema de pensiones para movilizar la financiación a largo plazo. La reciente creación de una Superintendencia de Jubilaciones y Pensiones en diciembre 2023 es un primer paso importante en ese sentido.

Las medidas específicas para impulsar la competitividad y la resiliencia del sector agrícola también ayudarían al Paraguay a mitigar el impacto de los choques externos que afectan la producción. En primer lugar, el gobierno podría implementar un marco eficaz de gestión de riesgos que incluya instrumentos como seguros contra riesgos agrícolas, especialmente para la agricultura familiar. En segundo lugar, también podría mejorar el suministro de bienes y servicios públicos para ayudar a los productores a ser más competitivos en las cadenas de valor. Esto implicaría reorientar más recursos hacia servicios generales como sistemas de riego, investigación y desarrollo y certificación de normas de calidad. En tercer lugar, se podrían ejecutar de manera más eficiente los proyectos de inversión agrícola pública y facilitar el acceso de los agricultores familiares a dicha asistencia. Por último, también se podría analizar si los agricultores familiares tienen los conocimientos adecuados y acceso a financiamiento a largo plazo para adoptar nuevas tecnologías que aumenten la resiliencia de su producción ante choques externos.

¿Por qué Paraguay necesita hacer más sostenible su crecimiento?

La gestión eficiente y sostenible de recursos naturales es necesario para generar un crecimiento duradero en el largo plazo. Si bien la conversión de los bosques en cultivos y pastizales ha permitido al Paraguay convertirse en un importante productor mundial de soja y carne vacuna, tal proceso no puede continuar indefinidamente, puesto que en las últimas dos décadas el país ha perdido ya casi un tercio de su cobertura boscosa. Se estima que queda menos de una décima parte del bosque atlántico original en el este (da Ponte et al., 2017), y dos tercios del bosque nativo original en el Chaco (da Ponte et al., 2021). Asimismo, si bien la productividad agrícola ha crecido rápidamente, impulsada por la expansión de cultivos intensivos en capital, como la soja, ha comenzado a estabilizarse a partir de 2017. Además, si Paraguay consigue exportar productos agropecuarios certificados como sostenibles, podría aumentar sus exportaciones a mercados “premium” mejor remunerados.

Un uso más eficiente de los activos naturales podría conducir a una mayor rentabilidad. Por ejemplo, en el sector agrícola, el Paraguay podría lograr un mayor nivel de producción y menos emisiones si reasigna recursos a actividades más productivas (por ejemplo, pasar de la ganadería, más intensiva en metano, a la agricultura de cultivos), modificando la composición de la producción (por ejemplo, hacia segmentos de mayor valor, aprovechando la creciente demanda mundial de productos orgánicos) o mejorando la eficiencia de los recursos (por ejemplo, intensificando la producción ganadera). De manera similar, en el sector energético, Paraguay podría priorizar el uso interno de su energía hidroeléctrica excedente para descarbonizar gradualmente la industria y el transporte en lugar de exportarla a precios bajos. Recientemente, Paraguay ha empezado a dar pasos en esta dirección, entre otras cosas atrayendo nuevas inversiones en hidrógeno verde y aprobando leyes de electromovilidad y de energía renovable.

Estas transformaciones requerirán políticas públicas bien diseñadas y eficaces que configuren los incentivos de los actores privados. Para liberar el potencial de un crecimiento más sostenible, es necesario superar varias lagunas políticas e institucionales. Por ejemplo, es necesario

fortalecer la coordinación entre todas las instituciones involucradas en la gestión del sector agropecuario para mejorar la eficiencia del gasto público en el sector y ampliar el acceso al financiamiento y a los conocimientos técnicos de los agricultores familiares. También significaría fortalecer los sistemas de control de calidad y certificación para permitir que los agricultores familiares se integren mejor en las cadenas de valor. Para promover la silvicultura sostenible, sería necesario reforzar la aplicación de las leyes forestales existentes, y establecer normas nacionales de certificación forestal para garantizar la trazabilidad de la madera. En ese sentido, los recientes esfuerzos del gobierno para promover un Plan Nacional de Restauración Forestal y para proveer mejor información sobre el sector forestal en Paraguay son pasos importantes.

Repensar el modelo de crecimiento de Paraguay permitirá aprovechar las ventajas con las que cuenta el país en el actual contexto económico y climático global

Un crecimiento más basado en aumento de la productividad, resiliencia y sostenibilidad brindará al Paraguay la posibilidad de aumentar consistentemente su nivel de ingresos a largo plazo. Simulaciones del Banco Mundial indican que si Paraguay pudiera impulsar el crecimiento de la productividad total de los factores a solo el 0,5% anual (desde cero en un escenario de línea de base), el crecimiento económico se aceleraría en un período sostenido, lo que permitiría al Paraguay alcanzar casi el 40% del nivel de ingresos per cápita de los Estados Unidos dentro de 60 años. Por el contrario, si todos los factores de producción crecen a sus promedios históricos y el crecimiento sigue siendo tan volátil como lo ha sido, el ingreso per cápita en Paraguay permanecería a un nivel equivalente a una quinta parte del de los Estados Unidos.

El fortalecimiento institucional es fundamental para promover la inversión privada e infundir el uso eficiente de los recursos públicos. Reducir las lagunas normativas y de ejecución, mejorar la defensa del estado de derecho, fortalecer los derechos de propiedad y mejorar la calidad de los servicios públicos contribuiría a impulsar la inversión y la productividad. El monitoreo de la efectividad de las políticas públicas también es esencial para garantizar que los recursos públicos se gasten de la manera más eficiente posible. Al igual que otros países que han logrado convertirse y seguir siendo de ingreso alto, Paraguay requiere una mejoría en la capacidad del Estado para proporcionar bienes y servicios públicos de alta calidad que impulsen no solo el crecimiento económico, sino que también promuevan la equidad social. En ese sentido, los esfuerzos en curso para reordenar el Estado, hacer más eficientes las operaciones gubernamentales y la contratación pública, modernizar la función pública y reforzar el control de la corrupción y mejorar la gobernanza son clave para un futuro mejor para todos los paraguayos.

Figura RE. 1. ¿Qué puede hacer Paraguay para tener un futuro más habitable y próspero?



